

## **Integrando el análisis de género en el desarrollo. Manual para técnicos de cooperación**

Beatriz Sierra e Irene López. (IUDC/UCM. 2001) 170 Págs.  
*Salud y Género. Guía práctica para profesionales de la cooperación.*  
Diana Sojo, Beatriz Sierra e Irene López (coord.)  
(Médicos del Mundo. 2002) 215 Págs.

Aquellas personas, profesionales del ámbito de la cooperación, que creen y luchan por la mejora de los programas de desarrollo están de enhorabuena; en el último año han visto la luz dos interesantes publicaciones sobre Género y Desarrollo: *Integrando el análisis de género en el desarrollo* y *Salud y Género*.

Una vez que social y políticamente se reconoce -con mas o menos sinceridad- la importancia que tienen los diferentes papeles sociales de hombres y mujeres para la exitosa ejecución de los proyectos de desarrollo, much@s técnic@s sensibles a esta desigualdad, se encuentran con una falta de formación, sistematización, y documentación de metodologías y herramientas que, de manera clara y sencilla, les permita trabajar la equidad de género de manera transversal y desde el inicio de los proyectos. Estos dos textos ayudan a paliar la escasez de material sobre equidad género, y más concretamente sobre género, cooperación y desarrollo.

*Integrando el análisis de género en el desarrollo. Manual para técnicos de cooperación* (Madrid: IUDC- UCM. 2001), de Beatriz Sierra e Irene López, es una publicación muy lograda, entre otras cosas por su versatilidad, que hace posible diferentes lecturas para lector@s distint@s.

Por una parte supone una excelente guía metodológica de fácil aplicación, para aquell@s técnic@s que ya son sensibles a este tema pero no han adquirido una formación específica en género, por lo que se les dificulta la puesta en práctica por falta de herramientas. En este aspecto, cabe destacar los capítulos sobre el análisis de género en las acciones de desarrollo y ciclo de proyectos, donde concretizan pautas para la planificación y gestión de proyectos dentro del enfoque del marco lógico (EML) utilizado por la mayor parte de las entidades que trabajan en cooperación al desarrollo.

Por otra, resulta de gran ayuda para quienes no saben muy bien “que es eso del género” pero tienen cierto interés, ya que el libro recoge y explica el concepto básico de género y el peso que éste tiene en las sociedades (la identidad, las relaciones entre hombres y mujeres, la influencia de la cultura en los roles

femenino y masculino) y como esto afecta a los procesos de desarrollo, presentando una resumida evolución de las políticas internacionales en el área de la cooperación desde la década de los setenta y las principales estrategias elaboradas en la búsqueda de la equidad de género.

La última sección de *Integrando el análisis de género en el desarrollo* ofrece una categorización muy útil de recursos en materia de género así como una bibliografía clasificada por temas y países para quienes quieran ampliar conocimientos o profundizar en áreas concretas. Los recursos están organizados en seis apartados que ofrecen variedad de recursos de todo tipo a disposición de la comunidad internacional y nacional. Organizaciones internacionales para la igualdad entre hombres y mujeres, principales instrumentos y conferencias de Naciones Unidas para la igualdad entre mujeres y hombres, otros documentos clave relativos a la igualdad en el ámbito de la cooperación al desarrollo, indicadores y estadísticas de género, recursos de género en Internet y, finalmente, direcciones útiles en España son los epígrafes de toda esta información compilada para mayor accesibilidad y rapidez de consulta. Por su parte, las más de veinte páginas dedicadas a la bibliografía nos acerca a multitud de trabajos e investigaciones que se vienen realizando -en castellano- para profundizar sobre diferentes temas, tanto sobre la perspectiva de género y sus metodologías, masculinidad, el impacto de las crisis económicas sobre las mujeres y las relaciones de género, etc. así como sobre la situación de hombres y mujeres en diferentes zonas geográficas que han sido tradicionalmente prioritarias para la cooperación española, como son América Latina, Magreb y África Subsahariana. A esta bibliografía, comentada publicación por publicación, le sigue otra bibliografía general en la que se incluye -según las propias autoras- “además de la citada a lo largo del manual, todas aquellas referencias que nos han parecido de utilidad y complementarias a los temas desarrollados en este libro” (López y Sierra, 2001: 157).

En definitiva, se trata de un manual muy oportuno, bien estructurado, que recoge las ideas básicas de la desigualdad de géneros y expone modelos, herramientas y metodología para introducir y ampliar en los proyectos de cooperación al desarrollo el enfoque de género; con la ventaja de poder ser usado como material de consulta dada su organización en apartados independientes.

La segunda de las publicaciones, *Salud y Género. Guía práctica para profesionales de la cooperación*. (Madrid: Médicos del Mundo. 2002) es un manual en el que las mismas autoras, Irene López y Beatriz Sierra, junto a Diana Sojo, han coordinado (a la vez que son parte integrante) el equipo multidisciplinar de profesionales que han elaborado el texto.

*Salud y Género* es una guía fundamentalmente dirigida a tod@s l@s profesionales de la cooperación en el área de la salud, y la manera de afrontar las relaciones de género en este campo. Sin embargo, los contenidos que recoge, así como la estructuración y diseño del manual, hace que sea interesante para cualquier persona que trabaje en el área de desarrollo, sea cooperación internacional o intervención social. Ya desde la introducción, nos sitúan en un contexto profesional donde la escasez de materiales para trabajar con enfoque de género en el ámbito de la salud contrasta con la demanda por parte de algun@s especialistas de ampliar sus herramientas para cubrir determinadas necesidades profesionales.

Una de las aportaciones más importantes que esta publicación ofrece a la comunidad especializada en cooperación internacional, es la consideración de la salud desde el punto de vista de la perspectiva de género como “el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no meramente como la ausencia de enfermedades y dolencias” (Sojo, Sierra y López, 2002: 28). Si bien, y como las propias autoras afirman, ello subraya los aspectos más positivos del estado de salud, ofrece también la posibilidad de ampliar la mirada del personal técnico hacia las condiciones y situaciones sociales, políticas, económicas y culturales que limitan el bienestar de las personas que desean un desarrollo integral. El hecho de que la guía se asiente sobre esta definición de la salud, propuesta por la OMS, contribuye a que, en adelante, el personal técnico español necesite considerar e integrar los aspectos relacionados con la salud y las relaciones de género como básicos y fundamentales en su visión del desarrollo, así como en sus metodologías de análisis durante todo el ciclo de un proyecto, programa o política.

A lo largo de las primeras páginas de esta guía, se hace un repaso al género como concepto, y evidencia la necesidad de trabajar la salud sobre la base de las diferencias de sexo y género para la correcta consecución de los objetivos a alcanzar, explicando como influyen estas diferencias biológicas y sociales a la hora de la planificación y las implicaciones que conlleva. A continuación legítima, por un lado, las intervenciones con perspectiva de género en el marco político internacional (conferencias de Naciones Unidas, políticas de la Unión Europea, iniciativas del Comité de Ayuda al Desarrollo) concretizando en el área de la salud (salud sexual, reproductiva, planificación familiar, etc.) y por otro, la necesidad de analizar y humanizar las actuaciones y las relaciones que se establecen sobre terreno.

En los siguientes capítulos, dedicados a programas y proyectos, se agradece el cuidado tenido en señalar las diferencias entre proyectos de emergencia y proyectos de desarrollo (sobre todo por la escasez de documentación

en castellano sobre perspectiva de género en intervenciones de emergencia) así como el rápido repaso que hacen de los diferentes enfoques y políticas de género, y necesidades prácticas y estratégicas de la población beneficiaria. Con respecto al caso concreto de los proyectos de salud y gestión del ciclo de los proyectos, *Salud y Género* concreta pasos y herramientas prácticas, a tener en cuenta a la hora de analizar y desarrollar las distintas fases, en función de las características sociales existentes.

Los capítulos dedicados a la equidad de género dentro de la organización en la que se trabaja, apuntan algunos de los problemas que se pueden encontrar en el propio espacio de trabajo y con l@s propi@s compañero@s (dudas, oposición, enfrentamientos...) así como algunas claves y pautas para evitarlas -en la medida de lo posible- y estrategias para integrar la equidad de género en los organismos; los resultados son a medio/ largo plazo, pero se agradece el que se considere el tema ya que puede llegar a ser un verdadero problema de convivencia profesional. Subrayar también el abordaje -por parte de hombres- de la problemática género/ hombres, identidad masculina y roles de los varones, así como masculinidad, comunicación y sociedad. Este campo, poco desarrollado en España, merece una atención particular como vía de trabajo para conseguir una plena equidad de géneros. En este aspecto resulta muy positiva la iniciativa de incluir el punto de vista masculino a la crítica de roles sociales, así como las propuestas que se exponen para el colectivo de los varones, con su correspondiente trabajo personal y reflexivo. Conforta el percibir un movimiento de hombres en lo que normalmente es considerado como un “tema de mujeres”

*Salud y Género* es, en definitiva, una interesante y práctica publicación, muy cuidada en sus contenidos y presentación, las dinámicas recogidas son útiles, los ejemplos descriptivos y las historias que ejemplifican algunos de los capítulos bastante reveladoras de la situación, y sobre todo, son muy de agradecer los detalles, como el poema de Marcela Lagarde (Pág. 96), una manera seductora de invitar a la reflexión personal sobre el empoderamiento.

Ambos libros son de lectura obligatoria para todas aquellas personas que, trabajando en el área de cooperación internacional, se interesan por mejorar los proyectos de desarrollo dándoles una dimensión de género que ayude a mejorar la calidad de las relaciones entre mujeres y hombres. Y del mismo modo, muy recomendables para personas sensibles al problema de las desigualdades de género, en cualquier ámbito laboral, puesto que “resulta clave (...) que nuestro análisis de género empiece en nuestra propia casa” (Sojo, Sierra y López, 2002: 183.)

*Marta Cirujano*